



CEEE

Centro de Estudios Económicos

[www.colmex.mx](http://www.colmex.mx)

El Colegio de México, A.C.

***Serie documentos de trabajo***

**GASTO EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL:  
UNA EVALUACIÓN INICIAL DEL FONDO DE APORTACIONES PARA  
LA EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL**

Gerardo Esquivel

DOCUMENTO DE TRABAJO

Núm. VI – 1999

# **Gasto en Educación y Desarrollo Regional: una evaluación inicial del Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal \***

Gerardo Esquivel

*El Colegio de México*

Abril, 1999

**Resumen:** En este trabajo se discute el papel de la educación en el desarrollo regional en México y se analizan los determinantes de las transferencias federales para la educación en 1999. Se concluye que estas transferencias no tienen como objetivo reducir las desigualdades educativas que existen entre los estados mexicanos y que, por el contrario, existe evidencia que sugiere que dichas transferencias tienden a acentuar las desigualdades ya existentes.

Correo electrónico: [gesquive@colmex.mx](mailto:gesquive@colmex.mx)

---

\* Una versión anterior de este trabajo se presentó en el Seminario “El Federalismo desde los Estados y Municipios” organizado por el Colegio Nacional de Economistas y por el ITAM en Noviembre de 1998. Se agradecen los comentarios de varios asistentes a dicho Seminario así como la colaboración de Genaro Rey.

## **Gasto en Educación y Desarrollo Regional: una evaluación inicial del Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal**

Gerardo Esquivel  
*El Colegio de México*

### **Introducción**

El gobierno de México comenzó en 1992 un ambicioso programa de descentralización educativa. Como parte de este programa, la federación transfirió a los estados la responsabilidad de administrar y operar la educación básica, aunque mantuvo para sí la definición tanto de la política educativa como del financiamiento a las entidades federativas. En este último aspecto, el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa estableció como una de las responsabilidades de la federación la de garantizar el ejercicio compensatorio de los recursos destinados a la educación: “En tal virtud, el Ejecutivo Federal ... propiciará el desarrollo educativo armónico entre las entidades federativas, concertará con éstas las acciones necesarias para reducir y superar disparidades y dará atención prioritaria a aquellas regiones con importantes rezagos educativos...”<sup>1</sup> Este objetivo implica, entre otras cosas, que aquellos estados y regiones con un mayor rezago educativo deberían de recibir mayores recursos por parte de la federación de forma tal que pudieran compensar sus deficiencias iniciales en materia educativa.

Por otra parte, en 1998, en consonancia con varios procesos de descentralización similares, se agregó un nuevo rubro al Presupuesto de Egresos de la Federación con el propósito de canalizar el gasto federal a los estados y municipios mediante la figura de aportaciones federales. Este nuevo rubro, el Ramo 33, se compone de varios fondos orientados a financiar, entre otros, la educación, la salud y el desarrollo social. Por su monto, el Fondo de Aportaciones a la Educación Básica y Normal (FAEB) es el componente mas importante del Ramo 33, ya que representa alrededor de dos terceras partes del mismo. En el presente trabajo evaluaremos las características de la distribución regional de los recursos del FAEB.

---

<sup>1</sup> Secretaría de Educación Pública (1992).

Este trabajo se divide en dos partes fundamentales. En la primera parte, se discuten brevemente las características del desarrollo regional en México a partir de 1940 y se analiza el papel de la educación como un posible factor explicativo de las disparidades regionales en México. La segunda parte analiza las transferencias federales para la educación básica y normal de 1999 con el propósito de evaluar si éstas son asignadas o no conforme a los criterios compensatorios establecidos en el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa.

## I. Desarrollo Regional y Convergencia Económica en México, 1940-1990

En esta sección trataremos de responder la siguiente pregunta, ¿en qué consiste el desarrollo regional y cuales han sido las características de éste en México a partir de 1940? Por *desarrollo regional* se entiende una situación en la que las distintas regiones de un país crecen en forma sostenida, armónica y equilibrada, de tal manera que se tiende a una reducción de las disparidades regionales y se genera un proceso de convergencia en los niveles de bienestar entre las regiones. En ausencia de un índice apropiado y ampliamente aceptado del nivel de bienestar de una economía, utilizaremos el nivel del ingreso per cápita como una primera aproximación al nivel del bienestar de una economía. Una vez definido este concepto, podemos entonces analizar las características que ha asumido el proceso de desarrollo regional en México a partir de 1940.

La Gráfica 1 muestra un índice de la dispersión del ingreso per cápita de las 32 entidades federativas mexicanas entre 1940 y 1990. La medida de dispersión utilizada es la desviación estándar del logaritmo del ingreso per cápita por entidad federativa.<sup>2</sup> Esta medida ha sido ampliamente utilizada en varios estudios de convergencia regional.<sup>3</sup> En particular, la Gráfica 1 muestra que en México *sí* ha habido una reducción en las disparidades regionales entre 1940 y 1990. Sin embargo, la gráfica también muestra que este proceso ocurrió

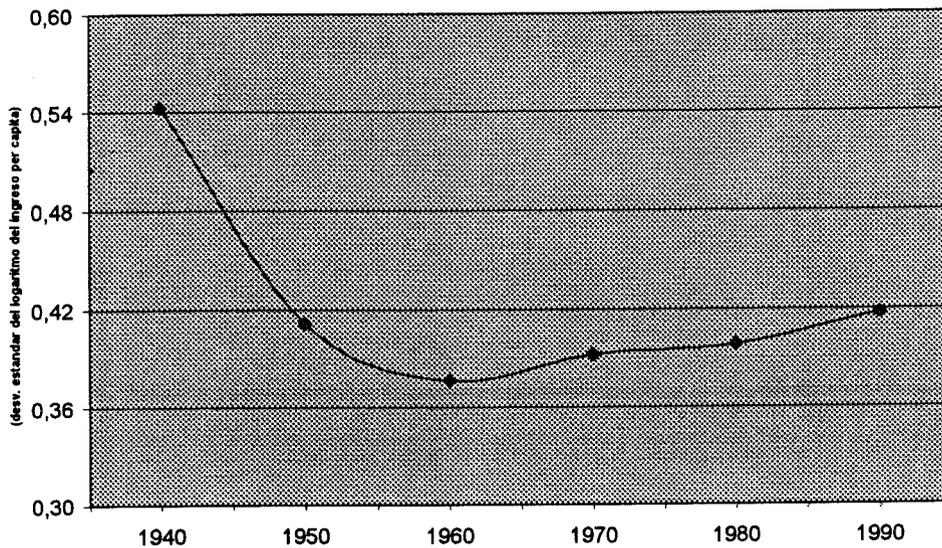
---

<sup>2</sup> La fuente de estos datos es Esquivel (1997).

<sup>3</sup> Esta medida también se conoce como convergencia- $\sigma$ . Para una discusión mas amplia de este concepto, así como para una revisión de su aplicación en otros estudios, véase Sala-i-Martin (1996).

básicamente entre 1940 y 1960 y que a partir de entonces la tendencia a la reducción de las disparidades regionales se ha estancado e incluso revertido.

**Grafico 1. Dispersion del Ingreso per capita  
entre los Estados Mexicanos, 1940-90**



El súbito estancamiento del proceso de convergencia económica entre las regiones mexicanas que ocurrió en algún momento alrededor de 1960 no sería tan grave si el nivel de las desigualdades regionales en México fuera relativamente bajo. Sin embargo, es bien sabido que México es un país que se caracteriza por una tremenda disparidad regional. Para ilustrar esta situación, el Cuadro 1 muestra la relación que existe entre el nivel del ingreso per cápita promedio de los 4 estados más ricos del país y el de los 4 estados más pobres entre 1940 y 1990. Si bien este indicador también muestra que la situación en 1990 ha mejorado con respecto a la situación que prevalecía en 1940, la disparidad entre las regiones es aún de una magnitud considerable: en 1990 el ingreso per cápita de los estados mexicanos más ricos era de más de 4 veces el ingreso per cápita de los estados mas pobres del país. Al igual que en el caso de la Gráfica 1, el Cuadro 1 también muestra que las disparidades regionales en México han tendido a aumentar en las ultimas tres décadas. Por esta razón, parece necesario establecer políticas que tiendan a reducir estas disparidades regionales.

**Cuadro 1. Disparidad del Ingreso per capita estatal en México, 1940-1990**

	1940	1950	1960	1970	1980	1990
Ingreso per capita promedio de los 4 estados mas ricos (miles de nuevos pesos de 1980)	52.25	53.45	55.33	78.36	121.59	138.72
Ingreso per capita promedio de los 4 estados mas pobres (miles de nuevos pesos de 1980)	8.50	14.42	15.94	22.14	32.59	33.61
Cociente (ricos/pobres)	6.15	3.71	3.47	3.54	3.73	4.12

Fuente: Esquivel (1997)

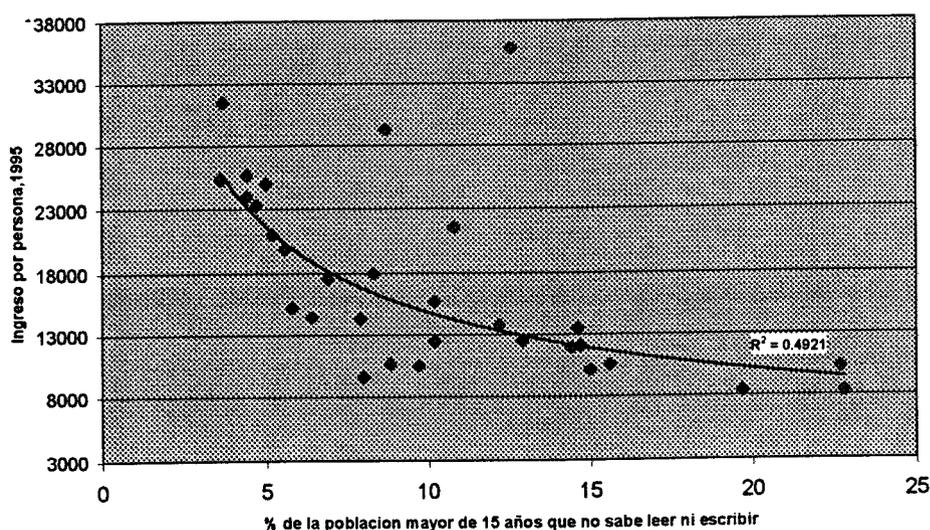
## II. Educación e Ingreso

En esta sección analizaremos brevemente el papel de la educación en la determinación del ingreso per cápita estatal y de su posible papel como un factor explicativo de las disparidades regionales.

Existe amplia evidencia internacional en favor de la hipótesis que sugiere que la formación de capital humano es un factor que contribuye de manera importante al crecimiento económico de cualquier economía.<sup>4</sup> En el caso específico de México también existe evidencia empírica en favor de esta hipótesis. Como una primera aproximación, considérese la relación existente entre la tasa de analfabetismo de los estados y el ingreso per cápita estatal. Esta relación se presenta en la Gráfica 2 para cada una de las entidades federativas mexicanas. El eje horizontal representa la población mayor de 15 años que no sabía leer ni escribir en 1998, mientras que el eje vertical muestra el ingreso per cápita estatal en 1995. La relación inversa entre estas dos variables es evidente, es decir, estados con menores tasas de analfabetismo tienden a ser estados con un mayor ingreso per cápita. De

hecho, una simple relación (no lineal) entre estas dos variables es capaz de explicar aproximadamente el 50 por ciento de la variabilidad en el ingreso per cápita estatal. La fuerte asociación entre un indicador educativo y el nivel del ingreso a nivel estatal es consistente con la hipótesis de que el capital humano es un insumo importante en la función de producción agregada.

**Grafica 2. Ingreso per capita y Tasa de Analfabetismo por Entidad Federativa**



Por otra parte, un estudio reciente (Esquivel, 1997) también ha demostrado que un indicador educativo simple (la tasa de analfabetismo) ha sido un factor explicativo importante de las tasas de crecimiento del ingreso per cápita estatal en México en la historia reciente. El cuadro 2 presenta el resultado de un análisis econométrico de los determinantes de la tasa de crecimiento del ingreso per cápita estatal en México en las cinco décadas que van de 1940 a 1990. En el cuadro se muestra que menores tasas de analfabetismo aumentan la tasa de crecimiento del ingreso aun después de controlar por el nivel inicial del ingreso y por la participación de la agricultura en la producción estatal.

<sup>4</sup> Véase, por ejemplo, los resultados que se presentan en Barro (1997).

**Cuadro 2. Determinantes de la Tasa de Crecimiento del Ingreso per capita estatal en México, 1940-1990**  
(variable dependiente: tasa de crecimiento promedio anual del ingreso estatal per capita entre los años t y t-10)

Variable Independiente	Coefficiente	estadístico t
Logartimo del Ingreso per capita en t-10	0.2243 *	10.58
Participacion de la agricultura en el producto estatal en t-10	-0.1004 **	2.35
Tasa de analfabetismo en t-10	-0.520 **	2.17

Nota: La regresión fue estimada a través del Metodo Generalizado de Momentos.  
Se utilizaron datos decenales en forma de panel.  
\* indica un nivel de significancia del 1%  
\*\* indican un nivel de significancia del 5%  
Fuente: Esquivel (1997).

Los resultados antes descritos sugieren, por un lado, que al menos una parte de la desigualdad regional en el ingreso per cápita podría deberse a la desigualdad regional en el acceso a la educación y, por otra parte, que una política de asignación del gasto en educación enfocada a la reducción de la desigualdad en los niveles educativos podría ser un factor promotor de la reducción en las disparidades regionales en el nivel del ingreso per cápita en el mediano y largo plazo.

### III. Evaluación de la Distribución Regional del Gasto Educativo en 1999

En esta sección evaluaremos brevemente las características de la asignación de las participaciones federales para gasto educativo en 1999. El objetivo es evaluar si la asignación del gasto público en educación en México esta orientado o no a la reducción de las disparidades regionales.

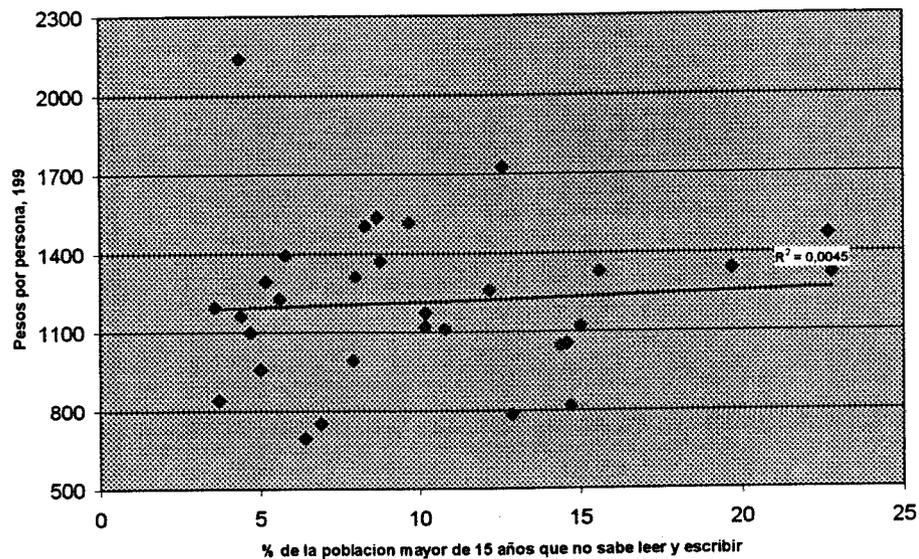
Como una primera aproximación a este tema considere la Gráfica 3. Esta gráfica muestra la relación entre el gasto en educación por habitante y el nivel de analfabetismo por entidad federativa en México.<sup>5</sup> En principio, si el gasto en educación tuviera como objetivo la reducción de las desigualdades educativas regionales, el gasto por habitante debería de estar positivamente relacionado con indicadores del rezago educativo. Es decir, estados con mayores rezagos en la educación deberían de recibir una mayor cantidad de recursos en este rubro. La Gráfica 3 muestra que, contrario a lo que uno esperaría, el gasto en educación en México no tiene ninguna relación clara con un indicador educativo como la tasa de analfabetismo: el coeficiente de determinación ( $R^2$ ) de esta relación es de tan solo 0.0045. Puede ser el caso, sin embargo, que la variable *Tasa de analfabetismo* no sea la más adecuada para analizar el estado actual de la situación educativa de una entidad federativa. En última instancia, la tasa de analfabetismo es una variable de acervo que resulta de la acumulación de decisiones pasadas por parte de la población adulta del estado y, por lo tanto, es posible que ésta no tenga ninguna relación con un indicador más adecuado del rezago educativo en la población estatal en edad de estudiar. Por ello, para poder evaluar con mayor rigor la validez de nuestra conclusión anterior hemos optado por realizar un simple ejercicio estadístico con otras variables educativas. El Cuadro 3 muestra los resultados de dicho ejercicio.

El Cuadro 3 analiza el efecto de varios indicadores educativos sobre las aportaciones federales per cápita en educación para cada una de las entidades federativas. Además de la variable analfabetismo ya mencionada, se analizaron las siguientes variables: años de escolaridad promedio, porcentaje de la población entre 6 y 12 años de edad que no asiste a la escuela, alumnos por escuela a nivel primaria, alumnos por maestro y un indicador de atención a la demanda educativa.

---

<sup>5</sup> Utilizamos el gasto en educación por habitante para poder hacer comparaciones válidas entre estados de diferente tamaño. En cualquier caso, los resultados que se presentan a continuación son robustos a otros métodos de estandarización.

**Grafica 3. Gasto en Educación por Persona y Tasa de Analfabetismo por Entidad Federativa**



**Cuadro 3. Efecto de Algunos Indicadores Educativos en las Aportaciones Federales para la Educación Básica y Normal, 1999**  
(Variable dependiente: Recursos FAEB per cápita)

Regresión	Variable Independiente	Coefficiente	estadístico t	R-cuadrada ajustada	estadístico F
(1)	Porcentaje de la población mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir	3.71	0.35	0.004	0.123
(2)	Años de escolaridad promedio	-28.82	-0.47	0.007	0.226
(3)	Porcentaje de la población entre 6 y 12 años que no asisten a la escuela	8.04	0.62	0.013	0.391
(4)	Alumnos por escuela	-2.30***	-1.98	0.119	3.933
(5)	Alumnos por maestro a nivel primaria	-48.08**	-2.23	0.147	4.891
(6)	Atencion a la demanda	44.58*	2.80	0.212	7.818

Nota: Todas las regresiones incluyen una constante. Numero de observaciones: 31.

\* indica un nivel de significancia del 1%

\*\* indican un nivel de significancia del 5%

\*\*\* indican un nivel de significancia del 10%

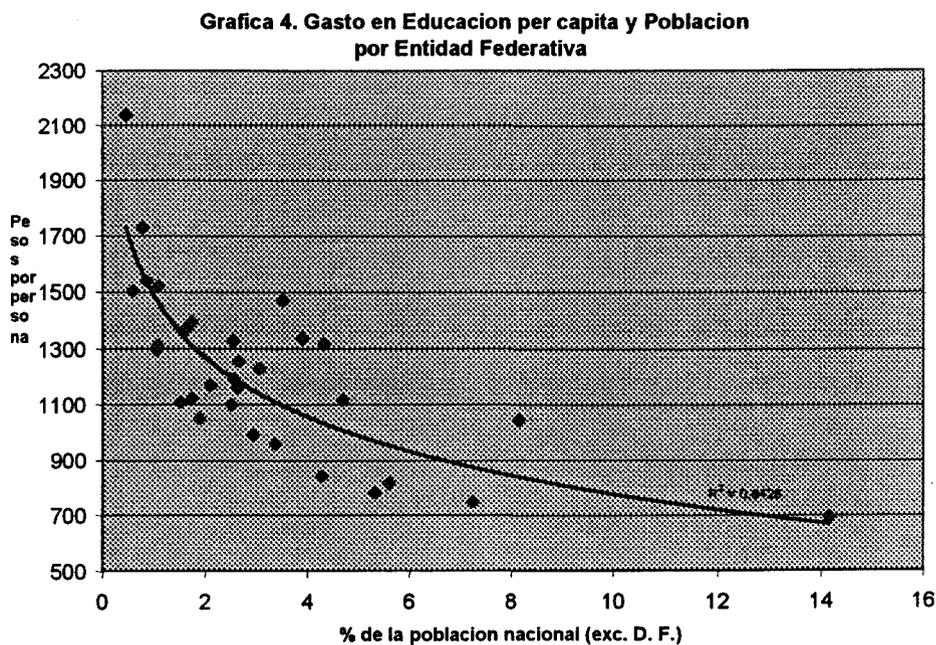
Los resultados de este ejercicio sugieren que la asignación de recursos para la educación no está diseñada con el objeto de reducir las desigualdades educativas regionales: ninguna de las tres primeras variables de nuestro ejercicio desempeñan papel alguno en la determinación de las asignaciones para educación. Los estadísticos t de los coeficientes estimados son muy pequeños, y lo mismo ocurre con los coeficientes de determinación respectivos. Peor aún, los resultados de las regresiones (4) a (6) demuestran que en el caso en el que algunos indicadores educativos si son estadísticamente significativos, estos actúan en sentido contrario a lo esperado. Este es el caso, por ejemplo, de las variables alumnos por escuela y alumnos por maestro a nivel primaria. En ambos casos, el efecto de estas variables en el monto de recursos per cápita del FAEB es negativo, lo cual quiere decir que aquellos estados en los que hay un mayor número de alumnos en relación con el número de profesores o escuelas (es decir, en los estados en los que los estudiantes reciben una atención menos individualizada) son aquellos estados que reciben menos recursos para la educación. Es claro que en un esquema verdaderamente compensatorio la relación debería de ser al revés. Algo parecido ocurre con la variable atención a la demanda. En este caso, el efecto de esta variable es positivo, lo que indica que aquellos estados que ya tienen una mayor capacidad para satisfacer la demanda por educación, son aquellos que recibirán mayores recursos por persona en 1999.<sup>6</sup> En cualquier caso, es mas o menos evidente que las variables educativas no tienen un alto poder explicativo ya que ninguna relación entre estas variables y las asignaciones educativas por estado es capaz de explicar mas del 25 por ciento de la variabilidad de estas ultimas.

En este punto surge una pregunta clave para la evaluación de la asignación regional del gasto en educación: si los recursos destinados a la educación no dependen de los rezagos educativos a nivel estatal, entonces ¿de qué dependen? La Gráfica 4 muestra una explicación posible. Ahí se muestra que el gasto educativo estatal por persona está inversamente relacionado con el tamaño del estado medido por el porcentaje de la población estatal con respecto a la población nacional (excluyendo la población del D.F.). Así, un

---

<sup>6</sup> Merino (1998) encontró resultados similares en su análisis de las transferencias federales a la educación en 1994.

estado pequeño con un nivel educativo relativamente alto como Baja California Sur, recibe hasta 3 veces más recursos por habitante que el estado mas grande y que presenta un mayor rezago en su nivel educativo (el Estado de México). Este resultado sugiere que hay un cierto margen de maniobra que permitiría llevar a cabo una reasignación del gasto en educación de tal manera que éste pueda enfocarse a la reducción de las disparidades regionales tanto en educación como en ingreso. Sin embargo, antes de obtener conclusiones sobre esta aparente discriminación en la asignación de recursos en contra de estados relativamente grandes procederemos a analizar estadísticamente la robustez de la relación que se muestra en el Gráfico 4.



El Cuadro 4 analiza los determinantes de las aportaciones federales del FAEB por persona en los estados mexicanos en 1999. Siguiendo la aparente relación inversa y no lineal que sugiere la Gráfica 4, la regresión (1) del Cuadro 4 incluye como variable independiente al inverso de la población estatal como porcentaje de la población nacional (excluyendo a la población del D.F.). Esta variable es altamente significativa y por sí sola es capaz de explicar alrededor de dos terceras partes de la variabilidad de la variable FAEB per cápita ( $R^2=0.64$ ). Las regresiones de las columnas (2) a (5) agregan algunos indicadores educativos como

variables independientes para evaluar la robustez de la relación encontrada en la primera regresión. La columna (2) agrega una de las variables que resultaron significativas en el Cuadro 3: alumnos por maestro. Esta variable es nuevamente significativa y, lo que es más importante, su inclusión no reduce la significancia estadística de la variable *tamaño del estado* (de hecho, el estadístico *t* asociado a este coeficiente aumenta). La inclusión de estas dos variables en forma simultánea produce un  $R^2$  ajustado de 0.77 y prácticamente no altera los valores estimados de los coeficientes en las regresiones simples. Esto implica que no solo existe una discriminación en contra de los estados más grandes, sino que aun después de controlar por el tamaño del estado, sigue siendo cierto que los estados que tienen más alumnos por maestro reciben menos recursos.

**Cuadro 4. Determinantes de las Aportaciones Federales para la Educación Básica y Normal**  
(Variable dependiente: Recursos FAEB per cápita)

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Inverso de la población estatal como porcentaje de la población nacional	507.39* (7.43)	500.04 * (9.06)	541.89 * (10.69)	533.23 * (10.70)	540.49* (10.68)
Alumnos por maestro a nivel primaria		-44.79* (4.048)	-39.53 * (-3.98)	-39.49 * (-3.99)	-38.21 * (-3.82)
Porcentaje de la población mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir, 1998			13.98* (2.99)		
Porcentaje de la población entre 6 y 12 años que no asisten a la escuela				16.97 * (3.02)	
Años de escolaridad promedio					-80.67* (-2.99)
Número de observaciones	31	31	31	31	31
R-cuadrada ajustada	0.644	0.767	0.819	0.820	0.819
Estadístico F (H <sub>0</sub> : Coeficientes = 0)	55.27	50.49	46.18	46.46	46.14
Prob (estadístico F)	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Nota: Las regresiones incluyen una constante.  
\* indica un nivel de significancia del 1%

Las regresiones de las columnas (3), (4) y (5) del Cuadro 4 agregan las variables tasa de analfabetismo, población en edad escolar que no asiste a la escuela y años de escolaridad promedio, respectivamente, a la ecuación de la columna (2). En este caso, a diferencia de los resultados del Cuadro 3, estas variables sí son significativas y todas tienen el signo esperado. Esto quiere decir que una vez que se controla por el tamaño del estado y por el número de alumnos por maestro a nivel primaria, estos indicadores educativos sí actúan en forma compensatoria. Sin embargo, aun cuando estos resultados sean favorables, no deja de ser lamentable que el poder explicativo de estas variables sea relativamente pequeño. De hecho, ninguna de estas variables contribuye a aumentar el valor del ajuste de la regresión en más de 5 puntos porcentuales y la magnitud de los coeficientes estimados es aun demasiado pequeña y es claramente insuficiente para compensar las desigualdades educativas preexistentes.

Los resultados de los Cuadros 3 y 4 nos llevan a concluir que las aportaciones federales para el gasto en educación en México no están diseñadas para promover la reducción de las disparidades educativas regionales. Mas aun, el hecho de que entidades con niveles de educación relativamente altos reciban importantes participaciones federales para el gasto en educación revela que las disparidades regionales en educación podrían tender a exacerbarse antes que a reducirse.

#### **IV. Consideraciones Finales**

El breve análisis que hemos presentado aquí sugiere que la política fiscal, a través del gasto en educación, podría ayudar a reducir las disparidades regionales y a promover un desarrollo regional más equilibrado en México. Por otra parte, la evidencia econométrica que hemos presentado demuestra que la asignación de los recursos del Fondo de Aportaciones para la Educación Básica y Normal en 1999 no satisface los objetivos compensatorios establecidos por el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa. Mas específicamente, nuestros resultados muestran que la asignación de los recursos del FAEB discrimina fuertemente en contra de los estados mas grandes y que una parte de las asignaciones se determina en forma

contraria a los criterios compensatorios. En este sentido, se sugiere reconsiderar el mecanismo que se ha usado hasta la fecha para determinar la asignación de los recursos para educación del Ramo 33 de tal forma que se canalicen más recursos a los estados con mayores rezagos educativos. Hacer esto ayudaría a promover un mejor desarrollo regional y a reducir la tremenda desigualdad regional que caracteriza a nuestro país y que no se ha podido revertir en las últimas décadas. Solo de esta manera se podrán alcanzar los objetivos planteados en la reforma educativa y se cumplirá con el mandato del Acuerdo para la Modernización Educativa: “La autoridad educativa nacional se fortalecerá ejerciendo la función compensatoria entre estados y regiones que nuestros ordenamientos y tradiciones asignan al Gobierno Federal. Así, dicha autoridad velará por que se destinen recursos relativamente mayores a aquellas entidades con limitaciones y carencias más acusadas.”

#### Referencias

- Barro, Robert J. (1997); *Determinants of Economic Growth: A Cross-country Empirical Study*, (Cambridge, MA: MIT Press).
- Esquivel, Gerardo (1997); *México: Regional Growth, Convergence, and Migration*, Tesis Doctoral, Harvard University, cap. 2.
- Merino, Gustavo (1998); “Las Transferencias Federales de la Educación en México: Una evaluación de sus criterios de equidad y eficiencia”, *Gestión y Política Pública*, vol. VII, núm. 2, pp. 355-399..
- Sala-i-Martin, Xavier (1996); "Regional Cohesion: Evidence and Theories of Regional Growth and Convergence", *European Economic Review*, vol. 40, Junio, pp.1325-52.
- Secretaría de Educación Pública (1992), *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*.
- Secretaría de Educación Pública (1998); *Informe de Labores 1997-98*.

## Cuadro A.1 Indicadores Estatales

Estado	Población, 1995 (1) miles	%	Recursos FAEB, 1999 (2) miles \$	\$ por persona	PIB per capita (3) (1995, pesos)	Población entre 6 y 12 años que no asiste a la escuela (4) (%, 1990)	Tasa de Analfabetismo (5) (%, 1998)	Escolaridad Promedio (6) (años, 1998)	Alumnos por Maestro (7) (primaria, 1998)
Aguascalientes	862,7	1,04	1117,6	1295,5	21013,0	7,5	5,2	8,6	31,1
Baja California	2112,1	2,55	2521,2	1193,7	25311,7	8,9	3,6	8,3	29,5
Baja California Sur	375,5	0,45	803,6	2140,1	23988,8	7,1	4,4	8,2	26,6
Campeche	642,5	0,78	1110,6	1728,5	35807,2	12,8	12,6	7,3	26,9
Coahuila	2173,8	2,63	2525,6	1161,8	25654,2	6,3	4,4	8,7	26,7
Colima	488,0	0,59	734,2	1504,4	17970,9	9,4	8,3	8,1	26,4
Chiapas	3584,8	4,34	4724,0	1317,8	8341,0	26,3	22,8	5,6	27,2
Chihuahua	2793,5	3,38	2678,7	958,9	24973,3	8,2	5,0	7,9	27,4
Durango	1431,7	1,73	1996,6	1394,5	15270,3	8,9	5,8	7,4	22,2
Guajuato	4406,6	5,33	3445,4	781,9	12494,3	11	12,9	6,5	30,1
Guerrero	2916,6	3,53	4286,0	1469,5	10257,8	18,1	22,7	6,2	24,4
Hidalgo	2112,5	2,56	2807,6	1329,1	10514,4	9,7	15,6	6,4	25,7
Jalisco	5991,2	7,25	4491,1	749,6	17534,5	8,3	6,9	7,5	29,4
México	11708,0	14,16	8108,2	692,5	14429,7	7,2	6,4	8,1	31,0
Michoacan	3870,6	4,68	4322,6	1116,8	10193,2	16,6	15,0	7,0	26,1
Morelos	1442,6	1,75	1619,0	1122,3	15683,1	8,1	10,2	8,2	30,4
Nayarit	896,7	1,08	1362,0	1518,9	10514,9	9,5	9,7	7,6	25,6
Nuevo León	3550,1	4,29	2989,3	842,0	31453,5	4,8	3,7	9,8	25,1
Oaxaca	3228,9	3,91	4312,8	1335,7	8403,9	15,2	19,7	6,0	25,8
Puebla	4624,4	5,59	3774,8	816,3	12089,3	13,3	14,7	7,0	31,5
Querétaro	1250,5	1,51	1388,9	1110,7	21540,1	9,3	10,8	8,2	31,6
Quintana Roo	703,5	0,85	1082,6	1538,8	29277,6	12,2	8,7	8,2	29,4
San Luis Potosí	2200,8	2,66	2764,2	1256,0	13757,1	8,9	12,2	6,8	26,3
Sinaloa	2425,7	2,93	2403,4	990,8	14309,8	9,6	7,9	7,7	26,3
Sonora	2085,5	2,52	2294,6	1100,2	23298,5	5,8	4,7	8,5	26,9
Tabasco	1748,8	2,12	2047,0	1170,5	12421,9	10,5	10,2	7,2	31,2
Tamaulipas	2527,3	3,06	3106,6	1229,2	19895,7	7,1	5,6	8,3	27,0
Tlaxcala	883,9	1,07	1158,6	1310,7	9628,5	5,2	8,0	7,8	27,8
Veracruz	6737,3	8,15	7034,2	1044,1	11911,5	14,2	14,4	7,3	24,6
Yucatan	1556,6	1,88	1637,1	1051,7	13425,7	11,5	14,6	6,8	28,7
Zacatecas	1336,5	1,62	1832,8	1371,4	10663,0	9,2	8,8	6,4	25,7
Nacional	82669,2	100	86480,6	1046,1	15653,8		9,8	7,7	27,6

Fuente: (1) Resumen General, "Censo de Población y Vivienda, 1995".

(2) Diario Oficial, 20 de Enero de 1999, p. 5.

(3) INEGI, "Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1993-1996".

(4) INEGI, "Censo Nacional de Población y Vivienda 1990", Resumen General

(5), (6) y (7) SEP, "Informe de Labores", 1998.